

Un virtuosismo oceánico

*"De océanos y arrecifes" Pinturas de Felo García.
Galería Enrique Echandi, detrás del Teatro Nacional.*

En la Galería Enrique Echandi se expone una brillante colección de pinturas del arquitecto Felo García, cuya obra mayor se ha centrado hasta hoy en la temática urbana, los tugurios y las urbes lejanas entrevistadas a través de las amplias blancuras de la ropa tendida al aire libre.

El amor por el espacio que el hombre construye le acercó a las fabelas junto al mar, a esas casas subidas en zancos en procura de una superficie habitable sobre las mareas costeñas. Esas casas montadas a medio mar y medio costa le acercaron a la insondable profundidad del océano, sin que el vértigo marino le arrebatara de una vez. Felo esperó hasta hoy día para sumergirse.

Su técnica pictórica esta nutrida por dos saberes. Uno es el dibujo seguro y sensible del arquitecto y el otro es su inteligencia de la materia coloreada, aprendida en su período abstracto. En efecto, maneja bien la mancha y la textura, sabe arrancar de las profundidades del lienzo rugosidades y escoriaciones por medio de veladuras secas, casi opacas, tornando la pasta densa en fina película que se transparenta, licúa y congela, dando profundidad donde no la hay, abriendo luminosidad donde manda la penumbra. Su dibujo estructura y sostiene el total.



ARREBATO. Felo García dedica su colección a evocar los arrecifes, cardúmenes y rompientes. *Caverna*, una de sus obras.

Arrebatado hoy día, como predije, definitivamente por el océano, Felo García dedica la presente colección de pinturas a evocar el azul de los arrecifes, los cardúmenes y las rompientes, abandonando momentáneamente sus tugurios. En esta aventura submarina, García ha de renunciar al dibujo estructurante. Queda solo al mando de la mancha y la pincelada, apelando a los chorreados y raspados para armar las masas espumosas de la ola y las laminas corrientes submarinas. Su pincel se mueve con seguridad absoluta en los grafismos coloreados, los amplios

gesto de director de orquesta logran efectos descomunales. Admirables son las hecatombes acuosas de *Tsunami* y *Rompiente*.

Sin embargo otros trabajos se quedan enredados en el virtuosismo del maestro colorista, en la autosatisfacción de una mano extremadamente hábil en el sofoco de una inspiración momentánea. Felo busca en diversas direcciones, algunas le son propicias —la escueta *Marea Rojas*— otras se le niegan, no llegan a destino y permanecen como estudios de "bravura" donde la pirotecnia no recalca en obra mayor.